

La multitemporalidad del paisaje en la Mesada del Agua Salada (Catamarca, Argentina)

 Sonia L. Lanzelotti* y Romina C. Spano**

Recibido

15 de octubre de 2013

Aceptado

16 de diciembre de 2014

Resumen

Se presentan los resultados de las excavaciones efectuadas en la Mesada del Agua Salada (valle de Yocavil, Noroeste Argentino). Se describen los materiales cerámicos, líticos y faunísticos en su contexto estratigráfico, y se discuten la temporalidad y la funcionalidad de las dos estructuras excavadas. Los conjuntos artefactuales revelan afinidades con modos de hacer compartidos con buena parte del valle de Yocavil. Se obtuvo un fechado de 1394 ± 39 AP y otro de 642 ± 42 AP, coherentes con los materiales cerámicos hallados y el análisis estratigráfico realizado, dando cuenta de ocupaciones durante el primer y segundo milenio de la Era. La información presentada permite postular que la Mesada del Agua Salada constituye un lugar significativo en el habitar de las poblaciones del pasado, cuya materialidad objetiva la multitemporalidad de este paisaje.

Palabras clave

*Paisaje
Primer milenio DC/segundo
milenio DC
Mesada del Agua Salada
Multitemporalidad*

Multi-temporality of landscape at Mesada del Agua Salada archaeological area (Catamarca, Argentina)

Abstract

We present the excavations on Mesada de Agua Salada archaeological area (Yocavil Valley, Northwestern Argentine). Ceramic, lithic and faunistic remains and their stratigraphic context as well as temporality and functionality are described. The artefactual assemblages show affinities shared with ways of doing along Yocavil Valley. Radiocarbon datings show 1394 ± 39 BP and 642 ± 42 BP occupations which go along with pottery and stratigraphics analysis. The information presented allows to state that Mesada de Agua Salada is a significant place in the dwelling of past populations, whose materiality objectifies the multi-temporality of this landscape.

Key words

*Landscape
First Millennium AC/Second
Millennium AC
Mesada del Agua Salada
Multi-temporality*

* CONICET - Museo Etnográfico J. B. Ambrosetti (FFyL, UBA). Moreno 350 (1091) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. E-mail: sonia.lanzelotti@conicet.gov.ar

** Museo Etnográfico J. B. Ambrosetti (FFyL, UBA). Moreno 350 (1091) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. E-mail: romina.spano@gmail.com

Introducción

En el relato de la arqueología del Noroeste Argentino, las sociedades del valle de Yocavil se destacan por el desarrollo económico y demográfico registrado durante los últimos siglos anteriores a la Conquista, y por la complejidad de las organizaciones políticas y las expresiones simbólicas que las caracterizaron. Entre los siglos X y XVI, se observa la proliferación de numerosos centros poblados o “pucara” localizados en las cimas y laderas de cerros (e.g. Rincón Chico, Tolombón, Pichao, Quilmes, Fuerte Quemado, Masao, Las Mojarras, Cerro Mendocino, Loma Rica de Shiquimil, entre otros) segregados, aunque vinculados, a las áreas de producción agrícola y artesanal. El estudio del registro material procedente de estos sitios ha permitido delinear numerosos aspectos tecnológicos, sociales e ideológicos de estas sociedades (e.g. Kriskautzky 1999; Palamarczuk 2011; Tarragó 1987, 2011; Williams 2003).

En comparación, la información acerca de las sociedades que habitaron este valle durante el primer milenio DC se basa en un número mucho menor de sitios arqueológicos (Tarragó y Scattolin 1999; Scattolin 2010). Se trata de lugares con arquitectura en superficie y restos de cerámica (e.g. Soria 2, Bajo los Cardones, El Remate, Pichao, Morro del Fraile, Yacimiento El Monte y Yacimiento El Ciénago, entre otros), o dispersiones de materiales en superficie o en estratigrafía, sin arquitectura asociada (Bañado Viejo, Molino del Puesto). Para el amplio lapso temporal que involucra el primer milenio de la Era, se cuenta con fechados radiocarbónicos solamente para cinco sitios: Soria 2, Bajo Los Cardones, Bañado Viejo, El Remate y Morro de las Espinillas (Palamarczuk *et al.* 2007; Chiappe Sánchez 2010; Aschero y Ribotta 2007; Scattolin 2007 respectivamente). Si bien se han realizado varias investigaciones sobre distintos aspectos de las sociedades tempranas¹, la escasez de contextos primarios habitacionales, con arquitectura permanente y fechados radiocarbónicos confiables, es actualmente un limitante para poder profundizar en el conocimiento acerca de estas comunidades, su materialidad y los vínculos que las unieron.

1. La mayor cantidad de investigaciones para este período provienen de sectores aledaños a Yocavil, como el valle del Cajón, Tafi y la Falda Occidental del Aconquija.

Este trabajo tiene como objetivo presentar los resultados de las excavaciones arqueológicas realizadas en dos unidades arquitectónicas ubicadas en la Mesada del Agua Salada, también conocida como “Yacimiento El Ciénago”. Como veremos a continuación, se trata de uno de los primeros lugares donde fuera referido el patrón de asentamiento temprano en el valle (Arocena *et al.* 1960). Las excavaciones se realizaron con el propósito de profundizar el conocimiento acerca de los procesos de ocupación y reocupación de este espacio a lo largo del tiempo, desde la perspectiva de la arqueología del paisaje (Criado Boado 1991; Ingold 1993; Tilley 1995). El estudio del paisaje parte del supuesto de que es posible hallar distintas racionalidades en un mismo espacio geográfico, dado que el paisaje es un registro de la vida y el trabajo de todas las generaciones que lo habitaron a lo largo del tiempo (Ingold 1993). De acuerdo a este marco teórico, el ordenamiento del registro arqueológico en el espacio expresa en parte la objetivación de la racionalidad y la intencionalidad de la sociedad que lo produjo, en tanto que los cambios a largo plazo se observarán como transformaciones paulatinas en las modalidades de ocupación del espacio previo (Criado Boado 1991). Al mismo tiempo, la superposición de racionalidades conforma un universo material único, un mismo espacio donde se sedimenta el paisaje en una suerte de palimpsesto producto de las dinámicas sociales del pasado (Bailey 2007). En este sentido, el paisaje siempre es multitemporal (Olivier 1999).

Las excavaciones practicadas permitieron obtener los primeros fechados radiocarbónicos para esta conocida área arqueológica, y aportar información novedosa acerca de los conjuntos materiales asociados a los mismos. Esto permite discutir la temporalidad y la sucesión de al menos dos ocupaciones sedimentadas en este lugar que involucran

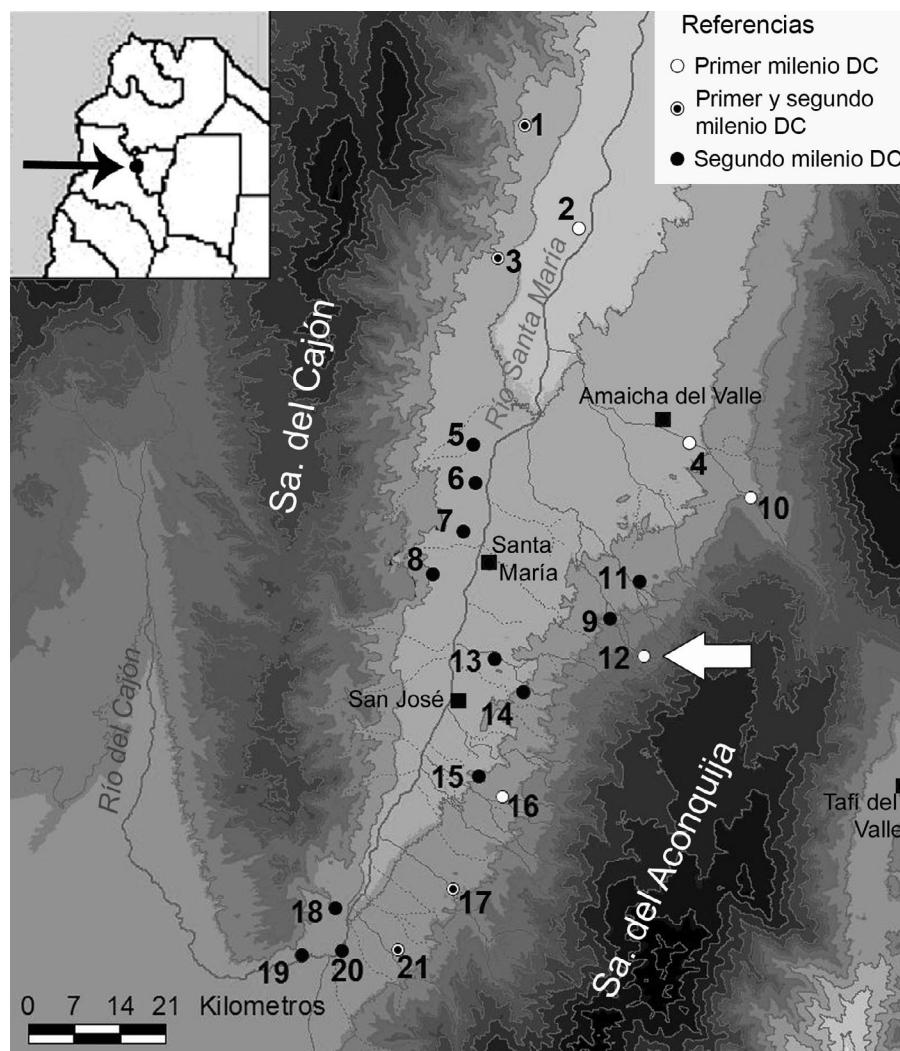


Figura 1. Principales sitios arqueológicos en el valle de Yocavil clasificados en base a la cronología de las ocupaciones. Referencias: 1. Pichao; 2. Bañado Viejo; 3. Quilmes; 4. El Remate; 5. Fuerte Quemado-La Ventanita; 6. Fuerte Quemado-El Calvario; 7. Las Mojarras; 8. Rincón Chico; 9. Cementerios de Caspinchango; 10. Bajo los Cardones; 11. Masao; 12. El Ciénago / Mesada del Agua Salada; 13. El Aperito; 14. Loma Rica de Jujuil; 15. Loma Rica de Shiquimil; 16. Soria 2; 17. Ampajango; 18. Cerro Mendocino; 19. Bicho Muerto; 20. Punta de Balasto; 21. Morro de las Espinillas.

distintos aspectos de la organización socioespacial de estas comunidades para el primer y el segundo milenio de la era.

La Mesada del Agua Salada. Ubicación geográfica y antecedentes de investigación

La Mesada del Agua Salada conforma un área arqueológica de 100 has ubicada a unos 4 km río arriba y al sudeste de la localidad de Caspinchango (Figura 1). En términos geomorfológicos, la Mesada está conformada por depósitos de terraza de piedemonte, aluviales de torrente y flujos detríticos del Período Cuaternario (González *et al.* 2000; Ruiz Huidobro 1972). Tiene un lado mayor en sentido sudeste-noroeste de 2300 m de longitud y unos 400 m de ancho, con una pendiente general del 14,48 % que buza hacia el sudoeste. Sus límites norte y sur están dados por dos arroyos de régimen permanente que nacen a corta distancia en el cordón montañoso del Aconquija y que a la altura

de la mesada se encuentran encajonados. Hacia el este el límite coincide con el faldeo occidental del Aconquija, en tanto que hacia el oeste está dado por la confluencia de los arroyos Norte y Sur. Se ubica entre los 2600 y los 3000 msnm.

Esta área arqueológica es mencionada por primera vez como resultado de los trabajos de campo realizados en el valle de Caspinchango por un equipo de investigación dirigido por Eduardo Cigliano (Arocena *et al.* 1960). En este marco, las autoras le asignan el nombre de “Yacimiento El Ciénago”, para el cual describen –al igual que para otros “yacimientos” cercanos, denominados “El Monte”, “Valle Viejo” y “Sur de Monte Redondo”– un patrón de viviendas arqueológicas dispersas entre andenes y cuadros de cultivo (Arocena *et al.* 1960: 84-85)². En el “Yacimiento El Ciénago” se excavó parte del recinto de una unidad de vivienda compuesta de cuatro estructuras, referido como “Unidad 1, Habitación 1”. En esta excavación se pudo determinar la presencia de dos pisos de ocupación con fragmentos cerámicos de cronología temprana, de los tipos Ciénaga liso pulido, Gris liso pulido, Gris grabado y Tosca (Arocena *et al.* 1960: 95)³. Cerca de esta unidad se registró una pequeña estructura circular, también excavada, que las autoras interpretan como silo para almacenaje de granos. En 1961 el mismo equipo regresa al lugar y realiza 5 sondeos estratigráficos; en el Sondeo 3 se recuperaron fragmentos cerámicos de tipos “tempranos” (Tosca, Gris Liso, Gris Grabado y San José), junto a una punta de proyectil (Tarragó 1964: 11-12).

Estas prospecciones y excavaciones fueron, durante mucho tiempo, una de las pocas fuentes de información de base acerca de las sociedades tempranas del valle de Yocavil. El patrón de asentamiento, las características arquitectónicas y los materiales cerámicos recuperados en estas excavaciones formaron parte de todos los trabajos de síntesis realizados sobre esa temática (Madrado y Otonello 1966; Tarragó y Scattolin 1999; Scattolin 2010).

Otras intervenciones arqueológicas en la Mesada del Agua Salada se originaron a raíz de la construcción de la línea de alta tensión de la Minera Alumbra a mediados de la década de 1990, que involucró excavaciones de rescate arqueológico en los puntos donde se emplazaron las torres propiamente dichas, aunque también se afectaron varias estructuras arqueológicas como resultado de las obras de construcción del camino vehicular para el acceso a las mismas. En el año 2011 se monitorearon las principales estructuras arqueológicas afectadas por estas obras para evaluar posibles cambios en su estado de preservación (véase Ratto 2012 para más detalle). El camino construido atraviesa la Mesada de sudoeste a noreste (ver Figura 2).

Las investigaciones en la Mesada se retoman a partir del año 2004 y con mayor intensidad desde el 2008, en el marco del Proyecto Arqueológico Yocavil dirigido por Myriam Tarragó. En base al análisis de las descripciones bibliográficas, la cartografía y nuevas prospecciones pedestres realizadas se ha observado que el “Yacimiento El Ciénago” y la Mesada del Agua Salada son, inequívocamente, el mismo lugar (para un análisis detallado véase Lanzelotti 2014). En este trabajo y al igual que en artículos previos, preferimos mantener la denominación de Mesada del Agua Salada, porque es la que utilizan los pobladores actuales para referirse a este sector del valle y porque permite diferenciar esta área arqueológica del rasgo físico que constituye el ciénago emplazado en la ladera del Aconquija –fuera del área arqueológica propiamente dicha– y que también incluye estructuras arqueológicas.

En el marco de este proyecto se ha confeccionado el primer plano arqueológico de la Mesada del Agua Salada (Lanzelotti 2012). El mismo da cuenta de un abundante y denso registro de estructuras arquitectónicas habitacionales y agropecuarias. Se observan 151 unidades arquitectónicas cerradas, dispersas, que incluyen: 94 unidades habitacionales, 44 unidades de probable funcionalidad productiva (corrales o recintos

2. Durante esta campaña también se localizaron dos sitios “tardíos” en los cerros Pabellón y La Maravilla, y un sector de enterratorios denominado El Chañar. El tratamiento conjunto de estos sitios permite a las autoras postular que el valle de Caspinchango registra una larga historia de ocupaciones, que abarcan desde los inicios de la etapa agroalfarera hasta el contacto hispano indígena (Arocena *et al.* 1960).

3. Se utiliza la denominación de los tipos cerámicos referidos por las autoras, dado que no hemos podido revisar los materiales desde un marco clasificatorio actualizado.

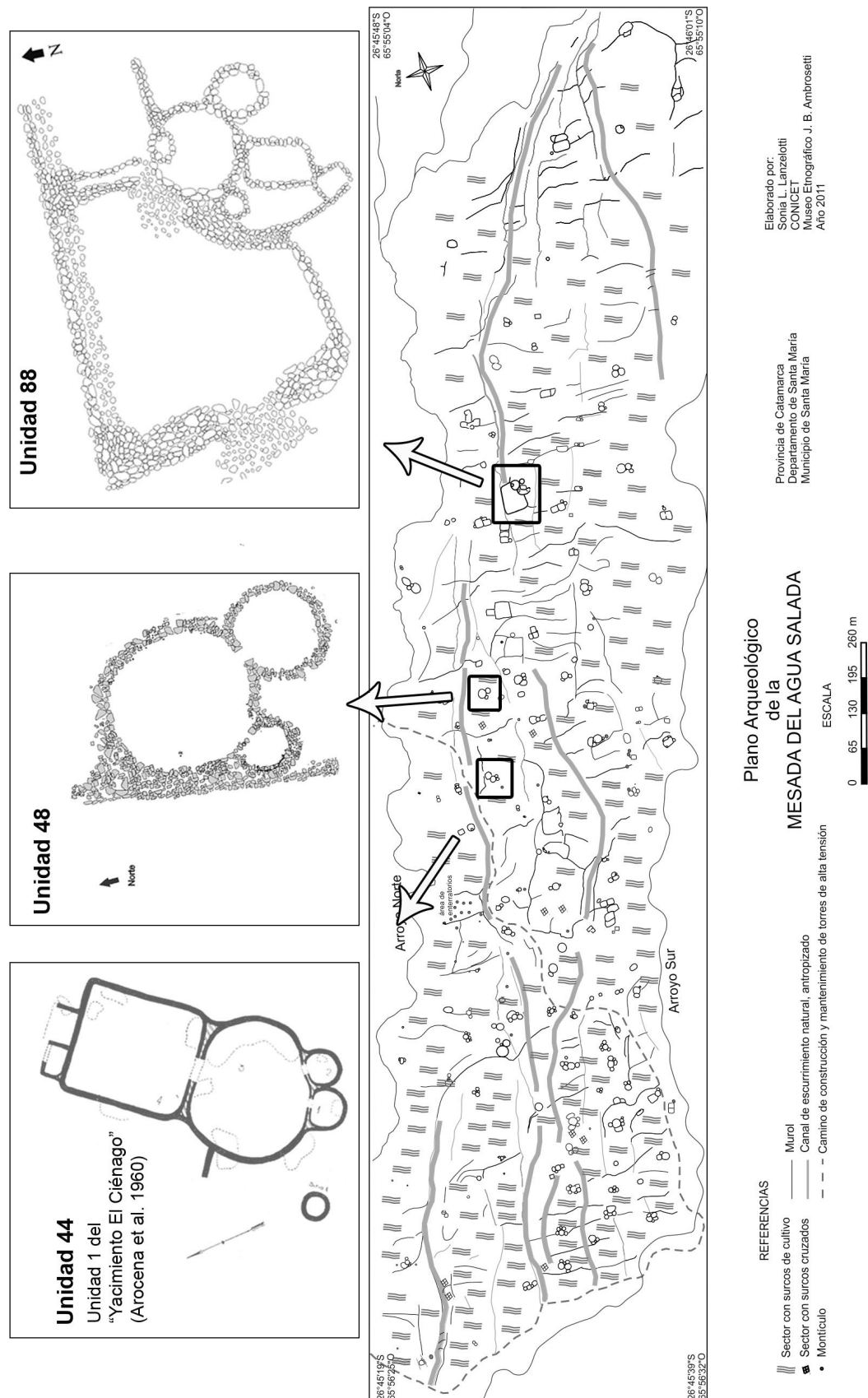


Figura 2. Plano de la Mesada del Agua Salada, con la ubicación de las unidades arquitectónicas referidas en este artículo.

de siembra), 11 estructuras de almacenamiento o tumbas, y 1 represa. Las estructuras agrícolas registradas incluyen obras de riego y terrenos de cultivo propiamente dichos. Entre las primeras se encuentran la ya mencionada represa y numerosas acequias o canales de riego/drenaje. Entre los segundos se incluyen los surcos de cultivo, surcos cruzados, recintos de siembra, muros divisores/despeditos lineales y canales de escurrimiento antropizados. También se relevaron despeditos circulares y pequeños montículos adosados a estructuras habitacionales tipo Tafi (probablemente tumbas), morteros y conanas (Figura 2). La mayoría de las unidades habitacionales corresponden a esta clase de patrón; según la literatura arqueológica se trata de estructuras de residencia familiar, a la vez que áreas de almacenaje, procesamiento y consumo de la producción, que se encuentran asociadas en forma directa a terrenos aptos para el cultivo, y de cronología asignable al primer milenio DC (“Tafi I” *sensu* Berberían y Nielsen 1988; trazado “disperso espontáneo tipo La Aguada Buey-Muerto” *sensu* Raffino 1991; “Fase Bañado” *sensu* Scattolin 2007).

Para acotar el marco cronológico de estas ocupaciones se realizó una recolección de material cerámico y lítico de superficie en el 5 % de las unidades, elegidas por sorteo al azar. Los resultados mostraron la presencia conjunta de estilos tempranos (cerámica ordinaria alisada, seguido por grises y café pulidas) y tardíos (Santamariano), lo que significó una primera señal de alerta sobre los fenómenos de ocupación y reocupación de este espacio (Lanzelotti *et al.* 2010). El análisis de las estructuras agrícolas y domésticas observables en superficie permitió postular la existencia de una primera etapa donde prevalecerían actividades domésticas, por sobre las cuales se habría construido un segundo paisaje mayormente destinado a cultivar. Un caso similar se observó un poco más al sur, en la Terraza de Andalhuala-Banda, también en el este de Yocavil, donde también se registró una larga historia de ocupaciones en un paisaje que actualmente sintetiza etapas de actividad doméstica por debajo de la infraestructura agrícola visible en superficie (Alvarez Larrain y Lanzelotti 2013).

Consideraciones metodológicas

Se seleccionaron dos unidades arquitectónicas de la Mesada del Agua Salada para realizar excavaciones que permitieran caracterizar con mayor detalle y precisión cronológica a las ocupaciones. Las unidades seleccionadas fueron la número 48 y la número 88 (de ahora en más U48 y U88 respectivamente). La primera de ellas presentaba un patrón Tafi típico, en tanto que la segunda presentaba una compleja combinación de estructuras que forman parte de una represa arqueológica (Lanzelotti 2011). Se trabajó siguiendo los diferentes estratos naturales detectados y cuando éstos sobrepasaban los 5 cm de espesor, se realizó una división por niveles artificiales, con el propósito de tener un mayor control de la ubicación de los materiales.

Los aspectos cronológicos del registro se ordenaron utilizando un esquema amplio, en el que se reconocen dos períodos principales: 1° y 2° milenio AD. El primer milenio será referido indistintamente como “Temprano” o “Formativo”. Para el segundo milenio nos referiremos al período “Tardío” o “Desarrollos Regionales” (siglos X a XV, donde incluimos también la llegada del Inca). Como referencia principal a cada una de estas etapas se tuvieron en cuenta los estilos cerámicos reconocidos en los sitios arqueológicos, los citados en la bibliografía y, en menor medida, la forma de planta de los recintos.

Estas excavaciones permitieron recuperar material para realizar fechados buscando contextualizar los conjuntos cerámicos, lítico y óseo. Somos conscientes de la relativamente escasa superficie excavada para cada caso, por lo que seremos prudentes en las interpretaciones que ofreceremos. Los materiales líticos y óseos fueron caracterizados por Carbonelli (2012) y Belotti (2013) respectivamente. El conjunto cerámico se da

a conocer por primera vez en este artículo. Con respecto a los supuestos teóricos y la metodología para su estudio, nos amparamos en el concepto de estilo en tanto modo de hacer (Hodder 1990). A los fines de realizar un primer acercamiento a los conjuntos materiales de las áreas excavadas, y de contar con un panorama general acerca de los modos de hacer presentes y de las tendencias temporales en la alfarería, para cada estructura excavada se conformó una muestra compuesta por fragmentos diagnósticos en términos de forma (bordes, bases, asas), orientadora respecto al número mínimo de vasijas. Esta muestra fue clasificada según modalidades estilísticas y cronología estimativa, teniendo en mente criterios estandarizados de relevamiento de atributos morfológicos, tecnológicos y de diseño. Adicionalmente, se examinaron fragmentos de cuerpo con diseños, para enriquecer nuestra apreciación acerca de las expresiones plásticas presentes.

Excavaciones arqueológicas y resultados obtenidos

Unidad 48, Recinto 3

La U48 está compuesta por un patio circular central y dos recintos circulares adosados (Figuras 3). En los alrededores de esta unidad se registró un denso sector con surcos de cultivo. La excavación en la U48 se realizó dentro del recinto adosado más pequeño, denominado R3 (de ahora en más nos referiremos a éste como U48-R3), que se conecta con el patio por un acceso de 0,60 m de ancho. El recinto tiene una planta ligeramente elipsoidal, con un diámetro mayor de 4,90 m y un diámetro menor de 3,60 m, totalizando una superficie de 13,85 m.

Se subdividió en cuartos y se trabajó sobre el cuadrante sudoeste, de modo que la excavación cubrió el 25% del total del recinto. La cuadrícula ocupó una superficie de 3,46 m² y se excavó hasta los 0,75 m de profundidad. Se reconocieron 3 unidades estratigráficas. La primera tiene una potencia de 0,34 m, y corresponde al relleno post-ocupacional del recinto. La segunda posee 0,26 m de potencia y corresponde al nivel de ocupación, del cual se pudo reconocer claramente la superficie del piso. Por debajo de éste se reconoció una tercera unidad estratigráfica correspondiente al relleno generado antrópicamente para la nivelación de la superficie del recinto al momento de su construcción, con 0,20 m de potencia. La excavación finalizó en este nivel, puesto que obtuvimos los materiales necesarios para caracterizarlo.

Los hallazgos fueron muy abundantes a lo largo de toda la secuencia estratigráfica. Se recuperó un total de 2241 tiestos, 354 líticos y 149 restos de fauna, que representan en conjunto una densidad de hallazgos de 1071,88/ m³. Se realizaron análisis de micro-vestigios vegetales a lo largo de toda la secuencia (Lanzelotti 2012), destacándose que en el nivel de ocupación se evidenció la presencia de cucurbitáceas y palmeras, estas últimas probablemente procedentes del techo del recinto. Los datos discriminados por tipo de hallazgos y unidad estratigráfica se presentan en la Tabla 1. Puede observarse así que la mayor densidad de hallazgos corresponde al relleno post-ocupacional del recinto, situación que contrasta con la que obtuvimos en la excavación de U88-R2 y que discutiremos más adelante.

Descripción de los materiales y marco cronológico

Alfarería

De los 2241 tiestos recuperados en excavación, 714 provienen de la unidad estratigráfica definida como piso de ocupación. Los fragmentos más abundantes corresponden

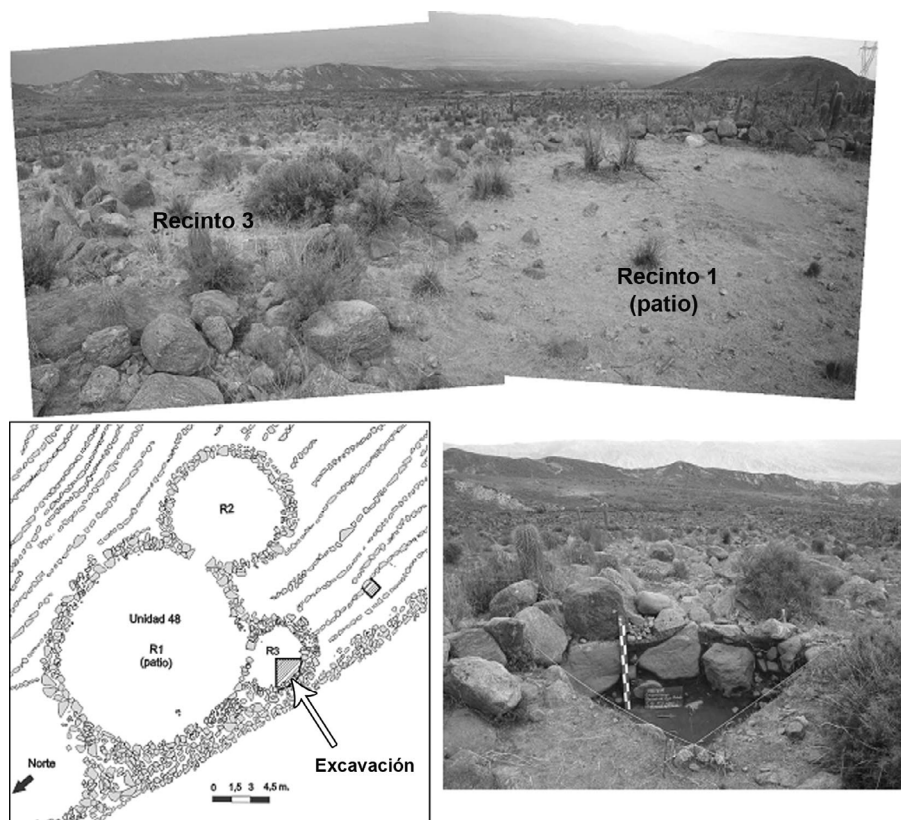


Figura 3. Arriba: Vista general del Recinto 1 (patio central) y del Recinto 3 de la Unidad 48. Abajo, Izquierda: planta completa de la U48. Abajo, derecha: vista general de la excavación.

a alfarerías de tonos plumizos pulidas, seguidas por cerámica ordinaria, y en menor proporción, variedades de Ante, Café y Naranja alisados y pulidos. La Tabla 2 indica la cantidad de fragmentos por estilo y unidad estratigráfica, en tanto que la Figura 4 ilustra algunos ejemplos. Se observa así que tanto en el relleno como en el nivel de ocupación y por debajo del mismo se hallaron únicamente materiales asignables a momentos previos al 1000 AD; es destacable la ausencia de estilos tardíos. La muestra de fragmentos diagnósticos comprendió 198 tiestos. La misma fue examinada a ojo desnudo para definir sus características estilísticas (atributos morfológicos, tipo de cocción, pastas, tratamiento de superficie, presencia/ausencia de diseños y técnicas de ejecución de los mismos). Se estimó el número mínimo de vasijas en 143.

La muestra se caracteriza por un alto índice de fragmentación de las piezas y una bajísima proporción de fragmentos que remontan, lo cual redundará en un desconocimiento certero de las formas presentes, para cuya apreciación nos hemos valido de la observación de ciertos atributos orientadores (curva de abertura, tratamiento de la superficie según el sector de la vasija, etc.).

Siguiendo propuestas anteriores para el estudio de alfarerías tempranas (Baigorria Di Scala y Spano 2007; Bugliani y Pereyra Domingorena 1999), el conjunto analizado puede agruparse en dos grandes grupos: ordinario y fino. La alfarería ordinaria corresponde a piezas con pastas de compactación media a baja, con una mayoría de inclusiones de tamaño mediano a grande (mayormente hojuelas de mica y cuarzo), y logradas por cocción en atmósfera oxidante. Predominan las vasijas de forma restringida, entre las cuales se logró identificar especímenes de la categoría *ollas*. La gran mayoría de estas piezas posee alisado en la superficie externa, aunque también se hallaron algunos

Unidad estratigráfica	Interpretación	Volumen excavado (m³)	Cantidad de hallazgos			Densidad de hallazgos (cant./m³)			
			Cerámica	Lítico	Óseo	Cerámica	Lítico	Óseo	Densidad total
Unidad 1	relleno post-ocupacional	1,14	1406	188	8	1231	164	7	1403
Unidad 2	nivel de ocupación	0,97	714	138	119	737	132	122	1002
Unidad 3	relleno de nivelación antrópico	0,45	121	28	22	269	62	49	308
Total		2,56	2241	354	149	875,4	138,3	58,2	1071,8

Tabla 1. Total y densidad de hallazgos por unidad estratigráfica correspondientes a la U48-R3.

Asignación estilística	Relleno post-ocupacional	Nivel de ocupación	Relleno de nivelación antrópico	Total general
Ante Alisado	1	-	-	1
Ante pulido	-	2	-	2
Café Pulido	3	2	-	5
Naranja Alisado	4	6	-	10
Naranja Pulido	4	4	3	11
Ordinario	39	26	8	73
Plomizo Alisado	5	2	-	7
Plomizo pulido	57	27	5	89
Total general	113	69	16	198

Tabla 2. Número total y densidad de fragmentos de cerámica diagnóstica, por unidad estratigráfica, correspondientes a la U48-R3.

fragmentos pulidos con baño y engobe, peinados y pulidos regulares e irregulares. Las formas predominantes corresponden a ollas de borde evertido; se infiere que se trató de piezas grandes, dado el espesor de las paredes, que puede superar los 22 mm. Se registraron casos de bordes engrosados. Muy pocos fragmentos de esta modalidad exhibieron diseños, sólo fragmentos de una pieza de contorno restringido en la cual se aplicó una tira al pastillaje con puntos incisos.

El segundo grupo, el conjunto fino, alude a fragmentos de pasta fina -con inclusiones pequeñas o no distinguibles macroscópicamente, de hasta 0,25 mm de tamaño (mayormente mica)-, de baja porosidad. Corresponde en su mayoría a vasijas cocidas en atmósfera pobre en oxígeno -las cual genera piezas pulidas de color gris-negro plomizo; también hay piezas de cocción oxidante, de color rojizo (con tonalidades que van desde el ante hasta el café). Presentan un prolijo pulido continuo y también pulido en líneas; las paredes son muy delgadas -llegando a un mínimo de 2,48 mm-. Se identificaron vasijas no restringidas, la mayoría de las cuales corresponde a pucos.

La alta fragmentación de la muestra dificulta la identificación de los diseños; se alcanza a notar un predominio de expresiones geométricas incisas (guardas conformadas por líneas paralelas y oblicuas, chevrones, grecas, cordones punteados, campos rectilíneos con rellenos zonales de líneas paralelas, reticulados y puntos), ejecutadas con instrumento de punta simple; se detectó también aplicación de tiras al pastillaje con protuberancias subesféricas. Asociado al piso de ocupación se registró un fragmento de estilo Ciénaga.

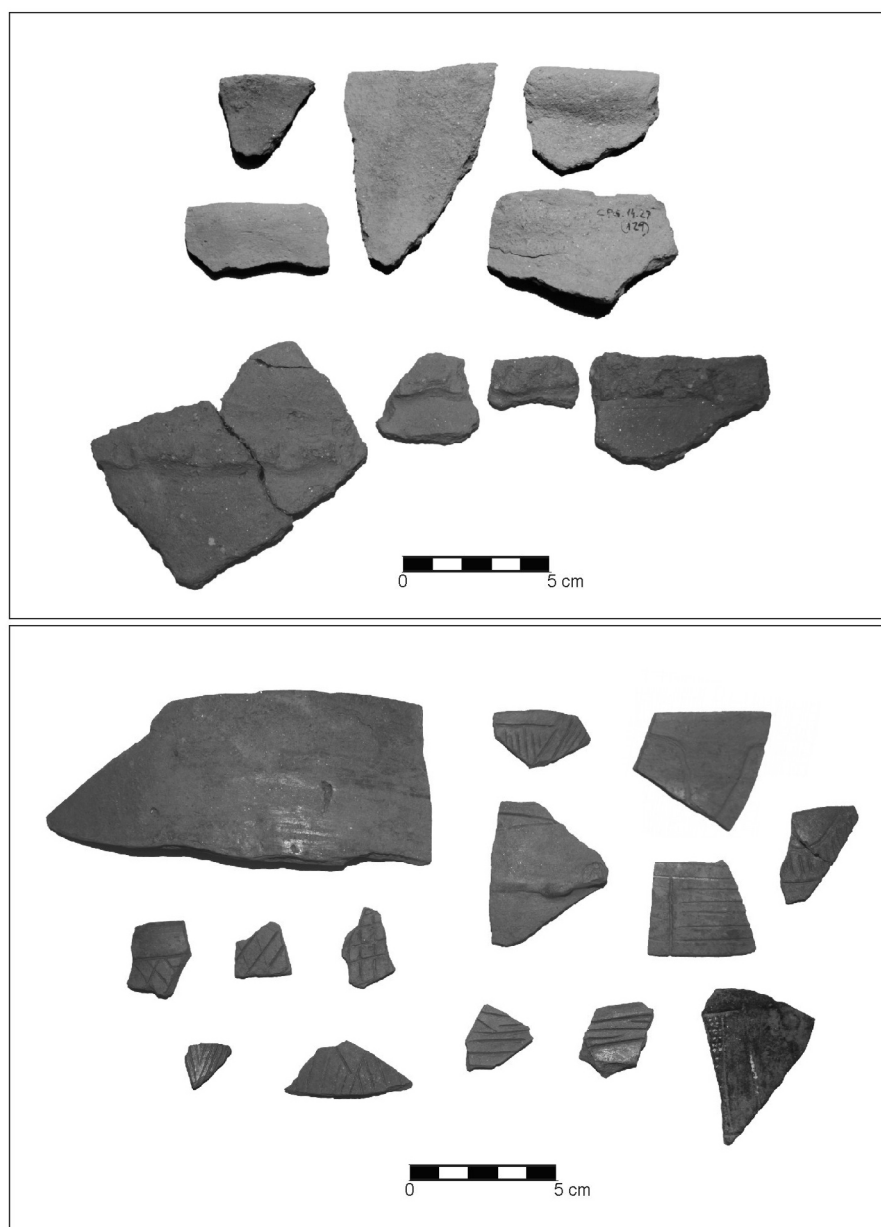


Figura 4. Alfarería recuperada en el piso de ocupación de U48-R3. Arriba: conjunto ordinario; Abajo: conjunto fino.

Líticos

El conjunto lítico de esta excavación fue analizado por Carbonelli (2012). Respecto de las materias primas, se observan porcentajes similares de andesita y cuarzo (38 y 35% respectivamente), seguidos por rocas metamórficas (21%) y en menor medida cuarcitas (3%), obsidiana (1%) y granito (1%) (Tabla 3). Excepto por la obsidiana, el resto de las materias primas podrían hallarse en la cuenca del río Caspinchango o sus alrededores inmediatos. Se realizaron análisis de procedencia de las obsidianas por el método de Fluorescencia de Rayos X de Energía Dispersiva (EDXRF), y se detectó como fuente a Ona-Las Cuevas, Puna catamarqueña (Carbonelli 2012: 367). Los instrumentos fueron elaborados mayormente utilizando andesitas y rocas metamórficas y, en menor medida, cuarzo y obsidiana (Tabla 4); se incluye una punta de proyectil de obsidiana con retoque bifacial, con pedúnculo diferenciado y aletas entrantes, de limbo triangular corto, tipo

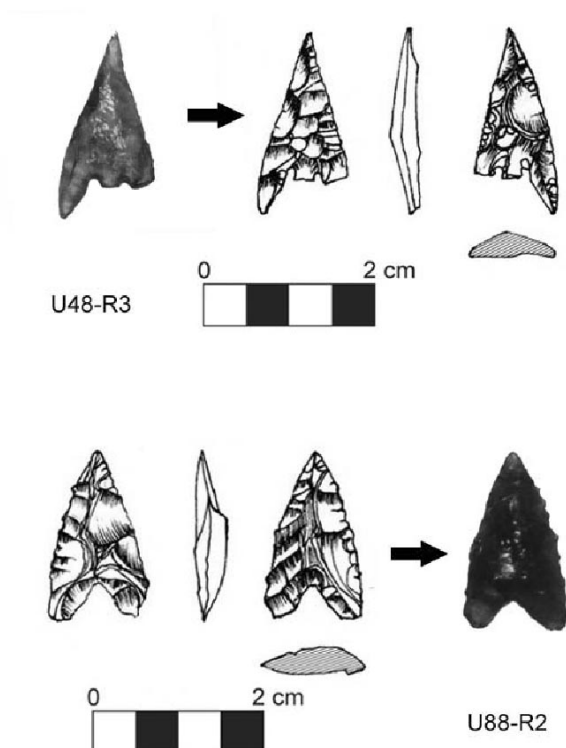


Figura 5. Puntas de proyectil recuperadas en el nivel de ocupación de cada uno de los recintos. Arriba: U48-R3. Abajo: U88-R2. Dibujos: Roberto Pappalardo.

Materia prima	Desechos de talla	Núcleos	Artefactos Formateados	Artefactos no formateados	Total	%
Andesita	117	0	7	0	125	38
Cuarcita	9	0	0	0	9	3
Cuarzo	111	1	3	0	114	35
Granito	1	0	0	0	1	1
Metamórfica	64	0	2	3	69	21
Obsidiana	3	0	1	0	4	1
Otras	4	0	0	0	4	1
Total	309	1	13	3	326	100

Tabla 3: Distribución de materias primas por clases tipológicas en el recinto C48 R3 (N=326) (Tomado y modificado de Carbonelli 2012).

Materia prima	Artefactos de Formateación Sumaria	Puntas de Proyectil	Filo Natural con Rastros Complementarios	Raspador	Percutor	Cuchillo	Punta entre muescas	Total
Andesita	3	1	-	-	-	2	1	7
Cuarzo	2	-	-	1	-	-	-	3
Metamórfica	1	-	1	1	2	-	-	5
Obsidiana	-	1	-	-	-	-	-	1
Total	6	2	1	2	2	2	1	16

Tabla 4. Distribución de materias primas por grupos tipológicos del recinto C48-R3 (Tomado de Carbonelli 2012).

Taxón	Tamaño	NSP		
		Relleno	Ocupación	Nivelación
Artiodactyla	3-4		5	1
Artiodactyla	4	1	7	
Camelidae	4		13	3
Rodentia	1		7	1
Rodentia	1-2			1
Caviidae	1		1	
Ctenomys sp.	1		2	
<i>Chaetophractus vellerosus</i>	2			2
Indeterminado	1	1	2	
Indeterminado	1-2		1	
Indeterminado	3-4	3	33	10
Indeterminado	4	1	14	3
Indeterminado	9	6	139	17
	Totales	12	224	38

Tabla 5. Fauna recuperada en U48-R3 (Tomado de Belotti 2013).

isósceles (Figura 5), similar a otras recuperadas en contextos formativos del NOA, si bien esta morfología de puntas también se encuentra, en menor medida, en sitios de cronología tardía (Carbonelli 2012).

Fauna

Los restos de fauna suman 274 especímenes, cuya distribución a lo largo de la secuencia estratigráfica se detallan en la Tabla 5. La interpretación se ha realizado sobre los datos del piso de ocupación (Belotti 2013). Los taxones más abundantes son Camelidae y Artiodactyla. Se identificaron también restos de roedores y dasipódidos. Belotti (2013) señala que la meteorización afectó al 18,06% del subconjunto formado por los restos de vertebrados de las categorías 3 a 4. Se registraron marcas de procesamiento en dos especímenes de Camelidae. Las trazas de machacado y las estrías de percusión se localizan ambas en la cara posterior de una diáfisis proximal de radioulna; posiblemente correspondan a la desarticulación de la carcasa. Las marcas de corte y de raspado pertenecen a un mismo fragmento de escápula, y podrían relacionarse con el fileteado (Belotti 2013). El 26,79% de la arqueofauna presenta algún grado de combustión, con predominio de los especímenes carbonizados o calcinados; la combustión se restringe mayormente a los especímenes de baja identificabilidad taxonómica (Belotti 2013).

Cronología

Obtuvimos un fechado radiocarbónico por AMS sobre un fragmento de vértebra de artiodáctilo recuperado en el nivel de ocupación. La muestra recibió el número AA93104 (Universidad de Arizona) y arrojó una edad de 1394 ± 39 AP. El fechado, calibrado a 2 sigmas, corresponde a un evento que se ubica temporalmente entre los años 634 y 775 DC (Tabla 6). Por tratarse de un resto faunístico procedente del piso, consideramos que este fechado está datando uno de los últimos momentos de ocupación del recinto, previo a su abandono y posterior al sepultamiento por la unidad

Código de la Muestra	Procedencia	Material	Delta ^{13}C	F	Edad ^{14}C AP	Años calendáricos, calibrado a 2 sigma
AA-93103	U88-R2. Nivel de ocupación	Falange de artiodáctilo	-12.0	0.9232 \pm 0.0048	642 \pm 42	1295 a 1415 DC
AA-93104	U48-R3. Nivel de ocupación	Vértebra de artiodáctilo	-13.4	0.8407 \pm 0.0041	1394 \pm 39	634 a 775 DC

Tabla 6. Fechados radiocarbónicos correspondientes a las excavaciones practicadas en la Mesada del Agua Salada. El rango de calibración fue obtenido utilizando el programa OxCal v 4.1.7. Bronk Ramsey (2010). OxCal Program, v. 4.1.7, Radiocarbon Accelerator Unit, University of Oxford, UK.

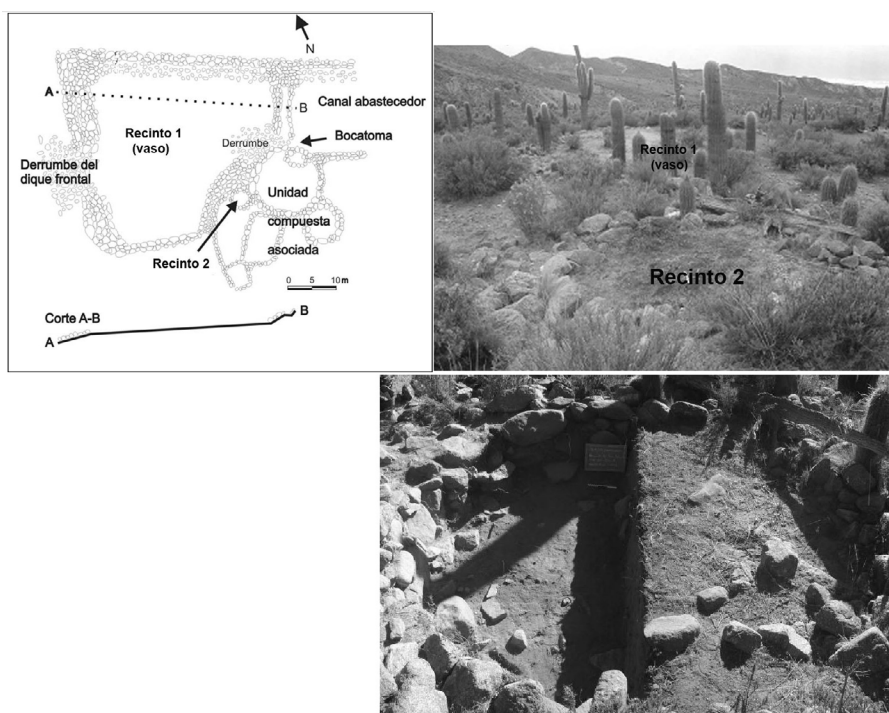


Figura 6. Arriba: Planta general de U88; Centro: foto contextual del U88-R2, previo a su excavación; Abajo: vista general de la excavación.

estratigráfica que conforma el relleno post-ocupacional. Adicionalmente, el bajo porcentaje de especímenes óseos meteorizados para esta unidad sugiere un enterramiento rápido, y con ello, una mayor garantía de la integridad de los conjuntos asociados al piso.

Funcionalidad

La alta frecuencia de especímenes de estilo ordinario (69% del total de los fragmentos recuperados, y 48% de los tiestos diagnósticos), componentes de vasijas posiblemente empleadas para fines culinarios y de almacenamiento, es consistente con un ámbito en el que se desarrollaron actividades vinculadas con la reproducción doméstica. La evidencia faunística descrita apoya la propuesta de la existencia de actividades domésticas en los alrededores de la estructura, aunque no necesariamente al interior de la misma.

Proponemos que se trata de una estructura para almacenamiento o dormitorio utilizada por las personas que habitaron la unidad doméstica U48. Nos inclinamos por la

Unidad estratigráfica	Interpretación	Volumen excavado (m³)	Cantidad de hallazgos			Densidad de hallazgos (cant./m³)			
			Cerámica	Lítico	Óseo	Cerámica	Lítico	óseo	Densidad total
Unidad 1	Horizonte O (actual)	0,16	9	1	1	55,90	6,2	6,2	68,4
Unidad 2	relleno post-ocupacional	1,41	341	53	45	242,30	37,6	31,9	312,01
Unidad 3	nivel de ocupación	0,44	187	65	103	422,80	146,9	232,9	802,8
Unidad 4	relleno de nivelación antrópico	(sondeo)	-	-	-	-	-	-	-

Tabla 7. Total y densidad de hallazgos por unidad estratigráfica correspondientes a la U88-R2.

primera propuesta en virtud de la gran cantidad de fragmentos cerámicos hallados, que habrían formado parte de los contenedores alojados en el recinto, si bien no podríamos descartar la posible existencia de un fogón doméstico en los sectores que quedan por excavar. En concordancia con otras unidades habitacionales de patrón Tafi (Berberian y Nielsen 1988), no se hallaron evidencias de fogones que indiquen actividades directamente vinculadas a la cocción de alimentos.

Unidad 88, Recinto 2

La U88 corresponde a una unidad compuesta, conformada por una represa arqueológica y un conjunto de estructuras adosadas (Lanzelotti 2011), presumiblemente de función habitacional. El Recinto 1 (U88-R1) es la estructura de mayor tamaño y corresponde al vaso de la represa. El resto de los recintos presentan plantas circulares unos y cuadrangulares otros, nucleados en el sector sudeste del conjunto general y a mayor nivel altitudinal que el vaso (Figura 6). La excavación que presentamos aquí fue realizada en uno de los recintos adosados, denominado Recinto 2 (de ahora en más U88-R2). Se trata de una estructura de planta circular, de 3,20 m de diámetro y una superficie de 8,04 m². Los muros son dobles sin relleno con canteado en su superficie interna.

Para la excavación se dividió la estructura en cuartos, excavándose los dos cuartos adyacentes del lado sur. De este modo se cubrió el 50% del recinto, equivalente a una superficie de 4,02 m². Se alcanzó una profundidad de 0,70 m, por debajo de la cual no se registraron hallazgos.

Se identificaron cuatro unidades estratigráficas. La primera tiene entre 0,03 y 0,05 m de potencia y corresponde al Horizonte O de suelo actual, con abundantes raicillas y contenido de materia orgánica. Por debajo se observó una segunda unidad estratigráfica, correspondiente al relleno post-ocupacional del recinto, cuyo espesor varía entre 0,30 y 0,45 m. En esta unidad se encuentran numerosas rocas, producto del derrumbe de los muros. Por debajo se definió la unidad estratigráfica 3 que corresponde al piso de ocupación, con una potencia de 0,06 m. Por debajo de este se halló un nivel estéril, de roca y pedregullo sin material, lo que motivó la finalización de la excavación.

La cantidad y densidad de hallazgos fue muy dispar a lo largo de toda la secuencia. Se recuperó un total de 537 tiestos cerámicos, 119 líticos y 149 restos de fauna, que en conjunto representan una densidad de 400,5 hallazgos por m³. Los datos discriminados por tipo de hallazgos y unidad estratigráfica se presentan en la Tabla 7.

Marco temporal		Asignación estilística	Nivel de ocupación	Relleno post-ocupacional	Total general
Segundo Milenio AD	Tardío/Inca	Inca	--	1	1
		Indeterminado	1	1	2
		Negro sobre Rojo	3	4	7
		Ordinaria	--	1	1
		Santamariano	4	4	8
		Tardío baño blanco	--	1	1
	Total Segundo Milenio		8	11	19
Primer Milenio AD	Segunda mitad del primer milenio DC / Temprano	Ante Pulido		1	1
		Marrón pulido	1	1	3
		Naranja Pulido	--	1	1
		Ordinaria	6	3	9
		Plomiza Pulida	5	9	14
		Rojo Pulido	--	1	1
		Rojo sobre Ante	--	1	1
		Rojo sobre Naranja	--	--	1
	Segunda mitad del primer milenio DC / Temprano		12	17	31
	Primera mitad del primer milenio DC / Temprano	Ante alisado	--	1	1
		Cienaga (posible)	4	3	7
		Marrón pulido	--	1	1
		Ordinaria	1	--	1
		Plomiza Pulida	4	9	13
		Rojo Pulido	--	1	1
Tafí		--	1	1	
Total primer milenio DC / Temprano		9	16	25	
Total general			29	45	76

Tabla 8. Total y densidad de fragmentos de cerámica diagnóstica por unidad estratigráfica

*Descripción de los materiales y marco cronológico**Alfarería*

De los 537 fragmentos recuperados, 187 corresponden al estrato de piso; los 81 tiestos diagnósticos fueron sometidos al mismo análisis que señaláramos para el material de la U48-R3. El número mínimo de vasijas es de 44. Se registraron modalidades alfareras tempranas y tardías tanto en el estrato de relleno como en el piso de ocupación. En la unidad estratigráfica de relleno los materiales de cronología tardía incluyen fragmentos de estilos Santamariano, Negro sobre Rojo, Rincón, y un fragmento de puco Inca mixto, de diseños geométricos en pintura negra sobre rojo; también se registraron materiales asignables a momentos tempranos, correspondientes mayormente a los grupos de alfarerías ordinarias y finas, de las mismas características descritas para la U48-R3. En el nivel de ocupación, asimismo, se observa una situación similar en cuanto a la co-presencia de las modalidades estilísticas mencionadas para tiempos tempranos y estilos tardíos -Santamariano y Negro sobre Rojo-.

En general, el tamaño pequeño de los fragmentos (menor a 3 cm de largo máximo) atenta contra la reconstrucción de las formas de las vasijas, por lo cual no fue posible tener un panorama acerca de la presencia relativa de piezas restringidas y no restringidas.

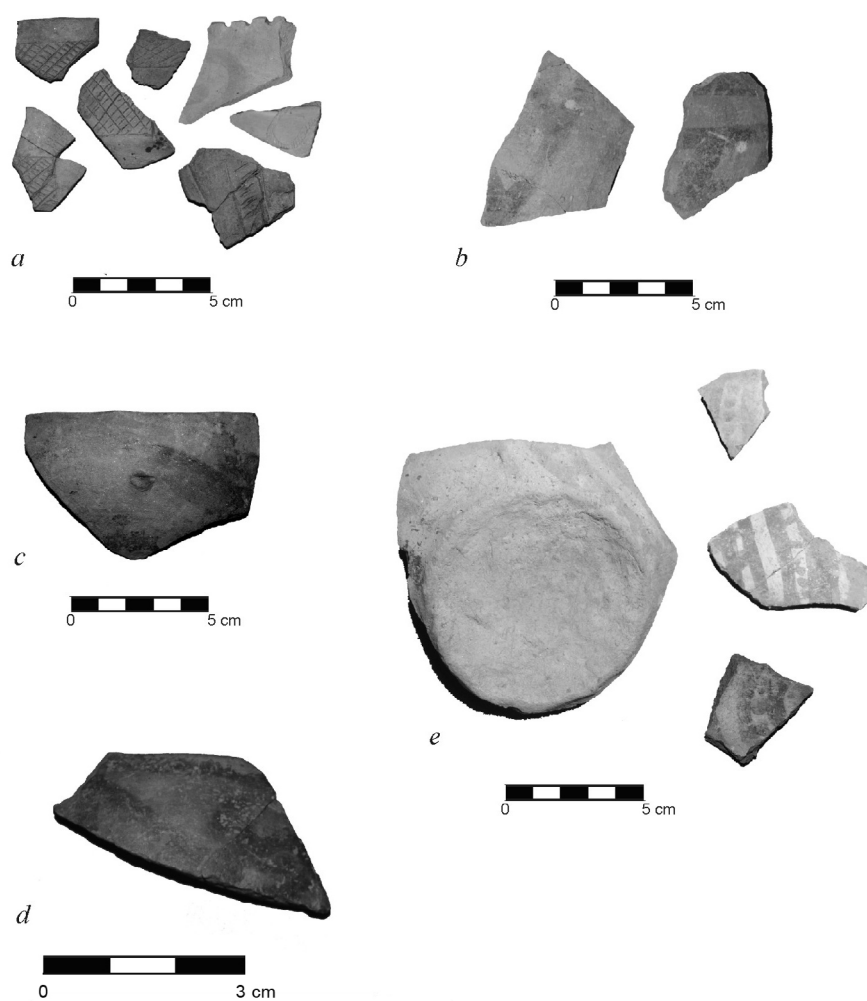


Figura 7. Algunas alfarerías de la U88-R2. a) alfarerías de estilos tempranos; b) Negro sobre Rojo tardío; c) Rincón; e) Santamariano; d) Inca Mixto.

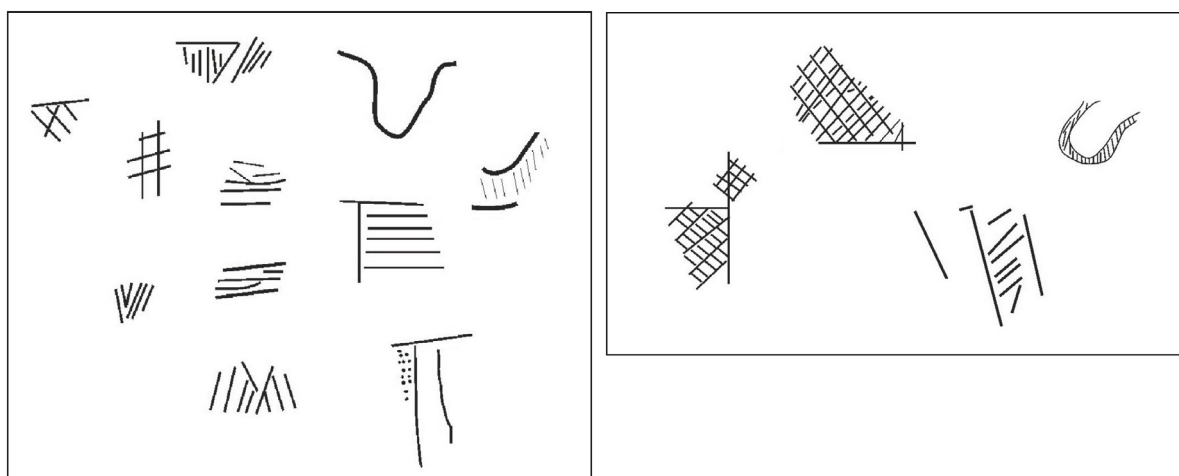


Figura 8. Algunos diseños incisos y grabados en la alfarería temprana de ambas unidades. Izquierda: U88-R2. Derecha: U48-R3.

Pese a esta limitación, para el caso del conjunto ordinario puede inferirse que se trata de vasijas de un porte acorde con su utilidad en prácticas culinarias, almacenamiento, etc. En el conjunto de alfarerías finas -las cuales incluyen fragmentos de tonalidades gris plomizo en su mayoría, y también rojizas- pese al alto grado de fragmentación, se pudo reconocer la presencia mayoritaria de formas no restringidas, aptas para el servicio y el consumo de alimentos sólidos y bebidas.

Los materiales tempranos del conjunto fino se destacan por el predominio de diseños geométricos incisos y grabados, que incluyen dameros, reticulados, cordones rayados, trazos rectilíneos, líneas quebradas y guardas de líneas paralelas en su interior; también se empleó la aplicación de pastillaje en tiras, y la pintura rojo sobre naranja. En el caso de los materiales tardíos (en su mayoría correspondiente a piezas de forma indeterminada), los fragmentos Negro sobre Rojo incluyeron parte de una tinaja, posiblemente de estilo San José/Shiquimil. Se destaca un borde de vasija Rincón correspondiente a parte de un diseño figurativo de un rostro, generado por apliques al pastillaje (Figura 7).

Líticos

Los materiales líticos de esta excavación presentan un alto porcentaje de cuarzo, seguido por una muy menor proporción de andesita y rocas metamórficas, cuarcita, obsidiana, granito y otras (Tabla 9). De éstos, resulta llamativo el elevado porcentaje alcanzado por el cuarzo, una materia prima generalmente considerada de mala calidad. De este recinto sólo se recuperaron 3 instrumentos: una raedera de cuarzo, un artefacto de formatización sumaria de andesita y una punta de proyectil de obsidiana. Esta última es de limbo triangular, apedunculada, con base escotada (Figura 5). Esta morfología de puntas se encuentra frecuentemente en el período tardío en mayor proporción por sobre las pedunculadas (Carbonelli 2012). Con respecto a las obsidianas, se indagó su procedencia por Fluorescencia de Rayos X de Energía Dispersiva (EDXRF), determinándose que su fuente es *Laguna Cavi*, ubicada en la Puna (Carbonelli 2012).

Fauna

La Tabla 10 indica el número de especímenes por unidad estratigráfica. La información general proviene del análisis del piso de ocupación. En esta unidad se identificaron taxonómicamente *Camelidae* y *Artiodactyla*. Del subconjunto de tamaño 3-4, el 45,28% está termoalterado, con predominio de especímenes calcinados y carbonizados y dos fragmentos presentan indicadores secundarios de combustión (Belotti 2013). Solo el 25% de los especímenes de vertebrados tamaño 3 y 4 está meteorizado.

Cronología

El nivel de ocupación de este recinto fue fechado por AMS a partir de una falange de artiodáctilo. Esta muestra, de número AA93103 (Laboratorio de Arizona), arrojó una edad de 642±42 AP (1295 a 1415 DC calibrado a 2 sigmas) (Tabla 6).

El fechado permite comprender la aparente contradicción de registrar co-presencia de estilos cerámicos de épocas diferentes. La cerámica recuperada en la excavación de U88-R2 indicaría una ocupación durante el primer milenio de la Era y una ocupación tardía/inca⁴. Sin embargo, tanto en el nivel de ocupación como en el relleno posterior, se hallaron materiales asignables a ambos períodos por lo que no es claro si se trata de ocupaciones superpuestas dentro del mismo recinto o si los materiales más antiguos se incorporaron de forma casual durante la construcción/remodelación del mismo en

4. El hallazgo del fragmento de Inca mixto por sí solo no es válido para plantear que haya existido una ocupación incaica en este ámbito; por lo pronto, su recuperación es indicativa de que esos estilos estuvieron circulando en la Mesada del Agua Salada contemporáneamente a la ocupación incaica de la región calchaquí.

Materia prima	Desechos de talla	Núcleos	Artefactos Formateados	Artefactos No Formateados	Total	%
Andesita	10	0	1	0	11	9
Cuarcita	6	0	0	0	6	5
Cuarzo	86	0	1	0	87	73
Granito	1	0	0	0	1	1
Metamórfica	11	0	0	0	11	9
Obsidiana	1	0	1	0	2	2
Otras	1	0	0	0	1	1
Total	116	0	3	0	119	100

Tabla 9. Distribución de materias primas por clases tipológicas para el recinto U88-R2.

Taxón	Tamaño	NSP	
		Relleno	Ocupación
Artiodactyla	3-4		
Artiodactyla	4	1	2
Camelidae	4		3
Ctenomys sp.	1	1	
Indeterminado	1		3
Indeterminado	1-2		3
Indeterminado	2		1
Indeterminado	2-3		1
Indeterminado	3-4	14	15
Indeterminado	4	2	4
Indeterminado	9	28	74
Total	---	46	106

Tabla 10. Número de especímenes analizados (NSP) por unidad estratigráfica de U88-R2 (Tomado de Belotti 2013).

momentos tardíos. Esta última idea se apoyaría también en el bajo índice de remontaje que presentaron los fragmentos cerámicos.

Funcionalidad

La articulación entre variables arquitectónicas y artefactuales, nos permite proponer que la Unidad 88 habría sido construida sobre la base de una unidad temprana tipo Tafi, que fue remodelada en el Tardío a partir de la construcción de los recintos de planta cuadrangular, entre los que se incluyen los muros de contención y demás rasgos que conforman la represa. El fechado radiocarbónico obtenido en el nivel de ocupación estaría datando uno de los últimos momentos de utilización del recinto, ocurrido entre el 1295 y 1415 DC.

De acuerdo a lo descripto, es posible plantear que en tiempos tempranos U88-R2 fue utilizada como dormitorio o almacenamiento, articulado a un patio central. En momentos tardíos tal vez fue remodelada por quienes se encargaban del mantenimiento, funcionamiento o administración local de la represa. Para profundizar en estas ideas será necesario realizar nuevas excavaciones en las otras estructuras a este recinto y ubicar los vanos de comunicación entre recintos, nuevos o tapiados, como vía para detectar posibles remodelaciones y cambios en la funcionalidad de esta unidad arquitectónica.

Discusión

El área arqueológica que conforma la Mesada del Agua Salada ha sido tradicionalmente relacionada con los patrones de asentamiento, arquitectura y cerámica temprana del valle, en virtud de la descripción y la excavación, en el año 1959, de una de las unidades arquitectónicas (Arocena *et al.* 1960). Sin embargo, el relevamiento arqueológico completo del área y las recientes excavaciones realizadas permiten complejizar esta idea y proponer la sedimentación de modos de ocupar el espacio asociados al primer y al segundo milenio AD, plasmados en un mismo paisaje.

Un primer indicador sobre la temporalidad de las unidades arquitectónicas observadas en superficie sería la forma de planta de los recintos habitacionales, dado que se asocian mayormente –aunque no exclusivamente– al patrón “Tafi” y sus variantes, característico del primer milenio AD. En relación a los recintos seleccionados para realizar excavaciones, ambos presentan una forma de planta circular de diámetro similar, si bien las unidades arquitectónicas mayores que integran responden a patrones diferentes. La U48 pertenece a un patrón tipo “Tafi 1” con un patio central sobre el que se adosan dos recintos circulares. La U88 corresponde a una unidad compuesta adosada a una represa, que integra recintos de planta circular y cuadrangular, cuyas formas se asocian mayormente a momentos tardíos de la ocupación⁵.

En otro orden, la densidad de hallazgos durante las excavaciones fue mayor en U48-R3 que en U88-R2; se trata de un fenómeno que coincide con los patrones observados en otros sitios tempranos y tardíos del valle de Yocavil, con mayor presencia de restos en los sitios tempranos y menor densidad en los sitios tardíos. Se ha propuesto que este factor habría estado vinculado con diferentes hábitos de limpieza (Tarragó 2011).

Las dataciones radiocarbónicas obtenidas permiten acercarnos a la temporalidad de su uso. El fechado de U48-R3 indica que esta unidad fue abandonada en la segunda mitad del primer milenio, ca. 634 a 775 DC, en tanto que el fechado de U88-R2 indica que ésta fue abandonada en el Tardío, ca. 1295 a 1415 DC. En ambos casos el dato está indicando la finalización de la ocupación, en tanto que su comienzo se retrotraería a un momento que por ahora no es posible establecer. La datación más temprana es coherente con el patrón arquitectónico de la unidad y coincide con lo postulado en la bibliografía disponible para el área. No así para el segundo fechado, que discutiremos más adelante.

Para el primer milenio, Scattolin (2007) ha propuesto una secuencia cronológica tentativa de tres fases basadas fundamentalmente en los cambios observados en la cerámica: Chimpa (ca. 100-450 AD), Bañado (450-650 DC) y Colalao (650-900 DC). El fechado del piso de U48-R3 y sus materiales asociados cobran relevancia por cuanto aportan a la discusión de los procesos ocurridos durante el primer milenio DC que es, en Yocavil, todavía un rompecabezas en proceso de armado.

En términos generales, el conjunto cerámico de U48-R3 es consistente con las tendencias conocidas para primer milenio AD. Las alfarerías de los dos grandes grupos (conjuntos fino y ordinario) comparten similares modos de confección –formas, pastas y acabados de superficie– con materiales tempranos hallados en el sitio Soria 2 (Spano 2011). No así en lo que respecta a los diseños (aunque pocos) presentes en U48-R3, con predominio de la incisión y de la geometría y ausencia de figuración, que recuerdan más bien a expresiones registradas en otros sitios del valle, como Lampacito, Bañado Viejo, Banda de Arriba y la falda occidental del Aconquija (Bugliani 2008; Ledesma y Subelza 2009; Scattolin 2010), entre otras localidades. Estas modalidades alfareras incisas han sido incluidas por Scattolin en la fase Bañado. En cuanto a los patrones de asentamiento, esta fase se caracteriza por sitios con extensas áreas destinadas a las prácticas agrícolas; Scattolin incluye al

5. También se han registrado plantas de formas cuadrangulares para sitios tempranos de valle, incluso la unidad excavada en El Ciénago.

Yacimiento El Ciénago como un exponente de dicha tendencia. Colalao, por su parte, se caracterizaría por la ocurrencia de los primeros asentamientos conglomerados, aunque también se habría mantenido la modalidad de espacios residenciales asociados a campos de cultivo (Scattolin 2010). En nuestro caso, el fechado correspondería al límite superior de la fase Bañado y la siguiente. La consideración conjunta de rasgos arquitectónicos, características ceramológicas y la datación del contexto no permiten asignar de manera categórica a U48-R3 en alguna de estas fases.

En relación al conjunto lítico de U48-R3, se observa una mayor proporción de materias primas de procedencia local, y una muy baja proporción de elementos alóctonos (obsidiana). Un fenómeno similar fue registrado para el sitio Soria 2 (Carbonelli 2012). El análisis de procedencia de obsidianas contribuye a proponer que existió en el valle de Yocavil una continuidad en el tiempo en el consumo de las mismas variedades: para tiempos tempranos encontramos presencia de las fuentes Laguna Cavi y Ona-Las Cuevas en Soria 2 y de Ona-Las Cuevas en el recinto U48-R3.

Como señaláramos más arriba, solo contamos con tres sitios fechados en todo Yocavil para la segunda porción del primer milenio. Los trabajos realizados en la U48 de la Mesada del Agua Salada suman información novedosa para caracterizar estos tiempos dentro la cronología local, e información contextual relevante sobre los conjuntos materiales previos al Tardío.

Para la Mesada del Agua Salada, la existencia de varias unidades arquitectónicas de tipo habitacional típicas del primer milenio DC permite pensar en una ocupación mayormente aldeana. La imagen de esta ocupación se fortalece por la información arrojada por las excavaciones realizadas en la Unidad 1 de Yacimiento El Ciénago (coincidente con la U44 de nuestro plano arqueológico) y en la U48, donde los restos hallados incluyen equipos de alfarería culinaria y de almacenamiento, huesos de fauna consumida, desechos líticos y vestigios vegetales, coincidentes con lo esperado para unidades domésticas.

Pero la Mesada no fue abandonada tras la finalización del primer milenio. La excavación practicada en la U88-R2 indica una clara ocupación durante los Desarrollos Regionales o período Tardío, con un fechado que ubica la finalización de ésta en ca. 1295 a 1415 DC. En este recinto se observan materiales cerámicos asignables tanto al primer como al segundo milenio AD. Como señaláramos anteriormente probablemente este fenómeno esté mostrando la remodelación/reclamación, de una estructura doméstica temprana, para otros fines. En relación al conjunto cerámico asignable al primer milenio, son destacables las semejanzas en cuanto a las modalidades estilísticas con el conjunto cerámico de la U48-R3, lo cual vale para plantear la existencia de modos de hacer compartidos entre distintos ámbitos de la Mesada del Agua Salada, y entre ésta y el resto del valle. La realización de nuevas excavaciones en el área contribuirá a evaluar esta propuesta. En relación al conjunto cerámico asignable a momentos tardíos, resulta muy interesante que todo el lapso está de algún modo representado: desde las alfarerías Negro sobre Rojo asignables a Shiquimil/San José, hasta Inca, lo cual permite proponer una continuidad dentro del período.

Con respecto a los líticos recuperados en el piso de ocupación, es posible que integren materiales de cronología temprana y tardía, aunque a diferencia de la alfarería no es posible discriminar entre unos y otros. En relación a la punta de proyectil, ya fue mencionada su morfología mayormente asociada -aunque no de forma excluyente- a sitios tardíos. La obsidiana recuperada en el recinto proviene de Laguna Cavi; de esta misma fuente proceden artefactos del sitio Soria 2 (temprano) y de Rincón Chico (tardío), por lo cual tampoco puede considerarse indicadora de temporalidad. Estos datos pueden estar indicando que, por un lado, la punta recuperada corresponde a la etapa temprana

de ocupación del recinto y, por otro, la persistencia de redes de intercambio para esta materia prima a lo largo de los siglos.

En base al análisis arquitectónico, estratigráfico y artefactual, proponemos aquí que el recinto U88-R2 fue reutilizado/reclamado en el segundo milenio para nuevos fines, sobre la base de una unidad arquitectónica temprana de patrón “Taff”.

La unidad arquitectónica U88 en su conjunto constituye una represa, que por su sola existencia permite pensar que se utilizó para abastecer de agua a las abundantes estructuras de cultivo que se observan, sin solución de continuidad, en toda la Mesada. El fechado obtenido sobre uno de los recintos integrantes de esta estructura nos induce a pensar que se empleó para regar una extensa área agrícola (de allí la necesidad de represar el agua) para tiempos tardíos. Si bien es correcto plantear que las prácticas de cultivo para la producción de alimentos en la Mesada del Agua Salada seguramente formaron parte de las actividades cotidianas de las unidades domésticas del primer milenio AD, también es cierto que la mera coexistencia espacial entre estructuras agrícolas y habitacionales no es argumento suficiente para postular su contemporaneidad.

Surge entonces la cuestión acerca de la cronología de la infraestructura agrícola de la Mesada. ¿A cuál de las ocupaciones responde la mayor parte del denso registro de estructuras agrícolas? Los espacios cultivados en el período temprano corresponderían al área comprendida entre las unidades, siendo posible que muchas de las estructuras (tales como muros de contención, despedres o canales) daten de aquella época y hayan sido reutilizadas con posterioridad. Pero es importante señalar que la realización del plano arqueológico del área ha permitido constatar varios lugares de la Mesada, donde los surcos de cultivo se superponen por sobre unidades arquitectónicas del patrón temprano (Lanzelotti 2012). De este modo, nos inclinamos a pensar que el grueso de la infraestructura agrícola (canales, acequias y surcos de cultivo) se habría construido durante la época tardía, en función del fechado obtenido en la represa. Curiosamente, para este período no se registran casi unidades habitacionales en la Mesada, que habrían sido abandonadas (según los datos obtenidos hasta ahora) en algún momento de la segunda mitad del primer milenio.

Ahora bien, si en la Mesada del Agua Salada prevalecen, durante el segundo milenio, las actividades de producción agrícola, y puesto que casi no se registran unidades habitacionales para este período ¿a quiénes estaba destinada esta producción? Para avanzar respuestas en esta dirección debemos salir de la Mesada y recordar la presencia de numerosos sitios arqueológicos entre los que se destacan los poblados tardíos de Fuerte Quemado, Las Mojarras, Rincón Chico y Masao, entre otros, lo que nos hace suponer que los productos agrícolas estarían destinados a algunas de estas poblaciones.

En síntesis, la Mesada del Agua Salada constituye un lugar significativo en el habitar de las poblaciones del sur de Yocavil, mostrando la multitemporalidad de este paisaje. Así, la superposición de diferentes materialidades responde a distintas formas de reproducción social. Planteamos que representa un lugar donde prevaleció un momento de actividades domésticas correspondientes al primer milenio DC -muy visible actualmente en superficie- y un momento posterior asociado al segundo milenio DC donde predominaron las actividades de producción agrícola. La Mesada del Agua Salada objetiva la elección social de este lugar, a lo largo de milenios.

Conclusiones

Las excavaciones realizadas en U48-R3 y U88-R2 muestran la multitemporalidad de las ocupaciones humanas de la Mesada del Agua Salada. También aportan contextos

primarios para caracterizar los conjuntos materiales de los dos momentos representados: el primer y el segundo milenio AD. A su vez, complejiza los procesos conocidos para este espacio, dado que el área era conceptualizada solamente por su ocupación temprana a partir de los trabajos de Arocena *et al.* (1960).

Para el primer milenio se registra una ocupación aldeana identificada en superficie en la existencia de las unidades arquitectónicas de planta característica; en tanto que los conjuntos materiales de aquel momento se pudieron caracterizar a través de las excavaciones de U48-R3. Los habitantes de esta unidad participaron de los procesos creativos que tuvieron lugar en distintos puntos del sur de Yocavil y en espacios aledaños al menos desde inicios del primer milenio de la Era, como se evidencia, fundamentalmente, en la alfarería recuperada.

Para el segundo milenio, se plantea una ocupación diferente, donde predominan las estructuras agrícolas. El acercamiento temporal a las mismas pudo realizarse a partir de la excavación de U88-R3, recinto asociado a una represa. Las personas de tiempos tardíos aprovecharon los espacios que ofrece la Mesada, habitando los mismos lugares que la gente de épocas tempranas. En este sentido, coexistieron con los vestigios de tiempos pasados, modificando y usufructuando el espacio construido antiguo y sumando innovaciones técnicas, para configurar un nuevo paisaje compuesto por rasgos arquitectónicos de distintos tiempos. La alfarería hallada, que comprende estilos del primer y segundo milenio AD, da cuenta de esta situación.

En suma, las características arquitectónicas y el conjunto artefactual de superficie y en estratigrafía, sumado a los nuevos fechados radiocarbónicos, indican una continuidad en el uso de la Mesada del Agua Salada a lo largo de los siglos, si bien la modalidad de ocupación pareciera haber cambiado. La existencia de una represa datada para el segundo milenio de la Era parece apoyar la idea de que la infraestructura de riego se corresponde mayormente con este período. De este modo, la Mesada se vincularía con los poblados del Tardío, para los cuales funcionaría como un área de producción agrícola.

La Mesada del Agua Salada representa un espacio elegido por las sociedades vallistas para objetivar su existencia a lo largo del tiempo. Su abordaje contribuye al conocimiento y construcción de la trayectoria histórica de Yocavil.

Agradecimientos

Este trabajo forma parte del Proyecto Yocavil, dirigido por los Dres. Myriam Tarragó y Luis González (ANPCyT PICT 0113 y UBACyT F 0632). Agradecemos a Marcelo Lamamí, Juan Carbonelli, Alejandra Reynoso, Alina Álvarez Larrain, Gabriel Acuña, Catriel Greco y Roberto Pappalardo por su colaboración en distintas instancias del proceso de investigación y a los evaluadores cuyas observaciones permitieron aclarar conceptualmente nuestra argumentación general. La responsabilidad por lo expresado es de las autoras.

Bibliografía

- » ÁLVAREZ LARRAIN, A. y S. L. LANZELOTTI (2013). Habitar y cultivar en el este del valle de Yocavil. En *La espacialidad en arqueología. Enfoques, métodos y aplicación*, compilado por I. Gordillo y J. M. Vaquer, pp. 151-190. ABYA-YALA, Quito.
- » AROCENA, M. L., G. DE GASPERI y S. PETRUZZI (1960). Caspinchango. En *Investigaciones Arqueológicas en el Valle de Santa María*, dirigido por E. Cigliano, pp. 81-109. Publicación 4, Instituto de Antropología. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.
- » ASCHERO, C. y E. RIBOTTA (2007). Usos del espacio, tiempo y funebria en El Remate (Los Zazos, Amaicha del Valle, Tucumán. En *Paisajes y procesos sociales en Tañ del Valle*, editado por P. Arenas, B. Manasse y E. Noli, pp. 79-94. Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán.
- » BAIGORRIA DI SCALA, J. y R. C. SPANO (2007). Análisis preliminar de la cerámica del sitio formativo Soria 2 (Valle de Yocavil, Catamarca). *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Número Especial Revista Pacarina*, tomo III, pp. 65-70. EdiUnJu, San Salvador de Jujuy.
- » BAILEY, G. (2007). Time perspectives, palimpsests and the archaeology of time. *Journal of Anthropological Archaeology* 26: 198-223.
- » BELOTTI, C. R. (2013). *Usos económicos y rituales de la fauna en la región valliserrana del Noroeste argentino entre los inicios del periodo Temprano y hasta la conquista*. Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Ms.
- » BERBERIÁN, E. y A. NIELSEN (1988). *Sistemas de asentamiento prehispánicos en el Valle de Tañ*. Comechingonia, Córdoba.
- » BUGLIANI, M. F. (2008). *Consumo y representación en el Formativo del sur de los Valles Calchaquíes (Noroeste argentino): Los conjuntos cerámicos de las aldeas del primer milenio A.D.* BAR International Series, S 1174, Oxford.
- » BUGLIANI M. F. y L. PEREYRA DOMINGORENA (1999). Conjuntos cerámicos en el sitio formativo de "Bañado Viejo" (Tucumán). *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, tomo II, pp. 347-358. Córdoba.
- » CARBONELLI, J. P. (2012). Secuencia de producción lítica en el sitio Mesada del Agua Salada, Caspinchango, Valle de Yocavil. *Revista Española de Antropología Americana* 42(2): 359-382.
- » CHIAPPE SÁNCHEZ, N. R. (2010). Construir, significar, perpetuar... lugares para la muerte, espacios de la vida cotidiana. *Arqueología* 16: 35-58.
- » CRIADO BOADO, F. (1991). Construcción Social del Espacio y Reconstrucción Arqueológica del Paisaje. *Boletín de Antropología Americana* 24:5-29.
- » GONZÁLEZ, O., M. VIRUEL, R. MON, P. TCHILINGURIAN y E. BARBER (2000). *Hoja Geológica 2766-II San Miguel de Tucumán*. Boletín N° 245. Programa Nacional de Cartas Geológicas de la República Argentina 1:250000. Servicio Geológico Minero Argentino, Buenos Aires.
- » HODDER, I. (1990). Style as historical quality. En *The uses of style in archaeology*, editado por M. Conkey y C. Hastorf, pp. 44-51. Cambridge University Press, Cambridge.
- » INGOLD, T. (1993). The temporality of landscapes. *World Archaeology* 25(2): 152-174.

- » KRISKAUTZKY, N. (1999). *Arqueología del Fuerte Quemado de Yokavil*. Publicación de la Dirección Provincial de Cultura, Catamarca.
- » LANZELOTTI, S. L. (2011). Indicadores para el reconocimiento de represas arqueológicas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 36: 177-196.
- » LANZELOTTI, S. L. (2012). *Uso del espacio y construcción del paisaje agrícola en la cuenca del río Caspinchango, Valle de Yocavil, provincia de Catamarca*. Tesis doctoral, FFyL, UBA. Ms.
- » LANZELOTTI, S. L. (2014). Localización geográfica y emplazamiento de los “cementorios”, “yacimientos” y “poblados” de Caspinchango. *Estudios Sociales del NOA* 14: 129-149.
- » LANZELOTTI, S. L., A. ÁLVAREZ LARRAIN, M. LAMAMÍ y G. E. ACUÑA (2010). La espacialidad en Caspinchango: primera aproximación a la distribución de conjuntos arquitectónicos en la “Mesada del Agua Salada”. En *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo. XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina II*, editado por J. R. Bárcena y H. Chiavazza, pp. 455-460. FFyL-UNCuyo e INCIHUSA-CONICET, Mendoza.
- » LEDESMA, R. y C. SUBELZA (2009). Alcances y limitaciones para caracterizar las ocupaciones formativas en Cafayate (Salta). *Andes* 20: 75-109.
- » MADRAZO, G. y M. OTTONELLO (1966). *Tipos de instalación humana en la región de la Puna y su borde*. Monografías 1. Museo Etnográfico Municipal “Dámaso Arce”, Olavarría.
- » OLIVIER, L. (1999). The Hochdorf ‘princely’ grave and the question of the nature of archaeological funerary assemblages. En *Time and archaeology*, editado por T. Murray, pp. 109-138. Routledge, Londres y Nueva York.
- » PALAMARCZUK, V. (2011). *Un estilo y su época. El caso de la cerámica Famabalasto Negro Grabado del Noroeste Argentino*. Oxford, Bar Internacional Series 2243.
- » RAFFINO, R. A. (1991). *Poblaciones indígenas en Argentina, urbanismo y proceso social precolombino*. TEA, Buenos Aires.
- » RATTO, N. (2012). Informe de monitoreo arqueológico de la Línea de Alta Tensión (LAT) de Minera Alumbra en Catamarca. Ms.
- » RUÍZ HUIDOBRO, O. (1972). *Descripción geológica de la hoja 11e- Santa María*. Boletín del Servicio Nacional de Minería y Geología 134, Buenos Aires.
- » SCATTOLIN, M. C. (2007). Santa María antes del año mil. Fechas y materiales para una historia cultural. En *Sociedades Precolombinas Surandinas. Temporalidad, Interacción y Dinámica cultural del NOA en el ámbito de los Andes Centro-Sur*, editado por V. I. Williams, B. N. Ventura, A. B. M. Callegari y H. D. Yacobaccio, pp. 203-219. Buenos Aires.
- » SCATTOLIN, M. C. (2010). La organización del hábitat precalchaquí (500 a.C.-1000 d.C.). En *El hábitat prehispánico. Arqueología de la arquitectura y de la construcción del espacio organizado*, editado por M. E. Albeck, M. C. Scattolin y M. A. Korstanje, pp. 13-51. FHyCS-UNJu, Jujuy.
- » SPANO, R. C. (2011). Primera sistematización de las características estilísticas de la alfarería fina del sitio Soria 2 (Valle de Yocavil, Noroeste argentino). *Revista del Museo de Antropología* 4: 127-144.
- » TARRAGÓ, M. N. (1964). Estado actual de la investigación arqueológica en el Valle de Santa María, provincia de Catamarca, Tucumán y Salta. Informe realizado con motivo de la renuncia a la Universidad Nacional del Litoral. Ms.
- » TARRAGÓ, M. N. (1987). Sociedad y sistema de asentamiento en Yocavil. *Cuadernos del INAPL* 12: 179-196.

- » TARRAGÓ, M. N. (2011). Poblados tipo *pukara* en Yocavil. El plano de Rincón Chico 1, Catamarca, Argentina. *Estudios Sociales del NOA. Nueva Serie* 11: 33-62.
- » TARRAGÓ, M. N. y M. C. SCATTOLIN (1999). La problemática del Período Formativo en el valle de Santa María. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina I*, pp. 142-153. Universidad Nacional de La Plata, La Plata.
- » TILLEY, C. (1994). *A Phenomenology of landscape. Places, paths and monuments*. Berg, Oxford.
- » WILLIAMS, V. (2003). Nuevos datos sobre la prehistoria local en la quebrada de Tolombón. Pcia de Salta, Argentina. *Anales Nueva Época*, 6(46): 163-210.